

Z Apuntes Filosóficos del Doctor Pleus XVIII

daniel bernardo grimberg

Image not found.

Capítulo 1

Z Apuntes Filosóficos del Doctor Pleus XVIII (por Daniel Bernardo Grimberg).

Existe una dimensión "comunitaria" en los grupos que habitan nuestros cuerpos, la Vida Microscópica (VM) sobre la que si se mantiene en un nivel de pre-enfermedad no guardamos conciencia, y desde el principio al fin de nuestras existencias se van constituyendo en núcleos de dominio sobre nuestros cuerpos. La visión que tiene de sí el hombre es filtrada por esa materia despreciable e indeseada, al que errónea y deliberadamente se lo considera inexistente o incapaz de establecer sus patrones a la vida del individuo.

Ni siquiera la conformación de nuestros pensamientos están exentas de esos monstruos que se instalan desde el principio en cada conducto de nuestra fisonomía, o ingresan en el cuerpo por vías externas, se mantienen presentes, y en cualquier momento pueden dar un salto (la enfermedad) que devastará al equilibrio psicofísico de la persona. De la presencia de estos (la pre-enfermedad) deriva las enfermedades psíquicas.

El pensamiento definido como la función que define la actuación del alma, también es viciado por la VM, que afecta a todas las esferas corporales del hombre. Si bien las pre-enfermedades que producen varían en cada hombre, hay algunas que son universales como ser la paulatina degradación producida por la vejez.

Siempre el desarrollo del VM afectará a la salud de la persona. Cada una tiene que reconocerse como quien está incluida dentro de un acoplamiento formado entre el mundo y su cuerpo, que son las fuentes de los mensajes que permanentemente recibe.

La intrínseca relación que hay entre el cuerpo, el mundo, y el alma, es lo que permite adquirir los instrumentos del pensamiento: el lenguaje y los conceptos. El carácter instaurador del alma jamás sería comprendido si no fuera por el conjunto de fuerzas que bregan por asegurar a la persona una

continuación en una especial unidad. El alma necesita a sus fuerzas para llevar a cabo al crucial ejercicio de vivir. Y son un enorme número las fuerzas que se despliegan en el cuerpo y dan sustentabilidad al alma.

Asimismo, el universo sin fuerzas no existiría. El despliegue de fuerzas crea al tiempo.

El alma sin las otras fuerzas no tendría facultad para nada (de hecho, la muerte se produce con la desconexión con las fuerzas producida por la VM cuando reinan en el cuerpo en la fase de enfermedad terminal, especialmente de dos o tres cuyos funcionamientos establecen la categoría básica de la vida.

La concepción significa que una peculiar alma se entreteje con otras fuerzas y la materia dentro de la presión constante que sobre estas ejerce el tiempo. Y la reflexión filosófica es la imperiosa pregunta que hace el alma que transita por una mente; esta aclara al mundo a través del pensamiento o lo oscurece con el sueño. El alma transita, fluye sobre el cerebro, pero no se instala.

El alma por sí sola no podría subsistir como una realidad divorciada del mundo o del cuerpo. Se encarna con otras fuerzas que se subordinan las unas a las otras, dentro de esta dinámica desarrolla al pensamiento y conexamente a la experiencia. La vida requiere de una pertenencia a la materia y de un eficaz relacionamiento entre las fuerzas. Pero es difícil de hablar de su trascendencia ni caracterizarla de esa forma, porque somos incapaces de ver las cosas sin que tuvieran relación con el mundo-cuerpo, que asimismo posibilita que las fuerzas se relacionen.

La evolución del tiempo configura como prioridad al avance; este de por sí es el emprendimiento sistemático que permite la apertura e ingreso de nuevas fuerzas.

El espacio-tiempo es la organización que a través de las fuerzas mueve al universo en una dirección, y da coherencia dentro del conjunto a las diversas fuerzas, materias, vidas, que a su vez se orientan de acuerdo a su tracción.

Fin (30-7-2020)

